



# Las Américas y la Unión Europea ante los nuevos escenarios en las relaciones comerciales y políticas

María Salvadora Ortiz  
(Compiladora)



**FLACSO Secretaría General**  
Adrián Bonilla Soria, Secretario General FLACSO

**Compiladora**  
María Salvadora Ortiz

382.3

A512a Las Américas y la Unión Europea ante nuevos escenarios en las relaciones comerciales y políticas / María Salvadora Ortiz, comp. – 1ª. ed. – San José, C.R. : FLACSO, 2014.  
209 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-9977-68-276-1

1. América – Comercio exterior. 2. Unión Europea – Comercio exterior. 3. Política comercial. I. Ortiz, María Salvadora, comp. II. Título.

#### **Créditos**

**Transcripción, corrección filológica y de estilo:** Rodrigo Soto

**Colaboradora en la edición:** Mercedes Vázquez Bello, Consultora SEGIB

Impreso en San José, Costa Rica  
por Perspectiva Digital S.A.  
Junio 2014

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él contienen, son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

<b>PRESENTACIÓN</b>	
<i>Enrique V. Iglesias</i> .....	5

<b>INTRODUCCIÓN</b>	
<i>María Salvadora Ortiz</i> .....	9

### **SESIÓN INAUGURAL**

Nuevos acuerdos regionales: riesgos y oportunidades	
<i>Enrique V. Iglesias</i> .....	19

España ante el futuro acuerdo UE-EE.UU.	
<i>Pablo Gómez de Olea</i> .....	29

Convergencia y diversidad de los procesos de integración	
<i>Rafael Estrella</i> .....	35

América y Europa: una relación con grandes posibilidades	
<i>Tomás Poveda</i> .....	39

### **EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO ENTRE EE.UU. Y LA UNIÓN EUROPEA: CONSECUENCIAS Y EFECTOS EN AMÉRICA LATINA**

A modo de introducción	
<i>Guillermo Fernández de Soto</i> .....	45

Situaciones diferentes, un mismo objetivo	
<i>José Ignacio Salafranca</i> .....	47

La diversidad de América Latina de cara al Acuerdo Transatlántico	
<i>Benita Ferrero-Waldner</i> .....	57

Un escenario de oportunidades	
<i>Tomás Dueñas</i> .....	67

Comentarios finales	
<i>Carlos Quenan</i> .....	73

### **LAS AMÉRICAS: ¿MIRAN HACIA EL ATLÁNTICO O HACIA EL PACÍFICO?**

Solidez de las relaciones transatlánticas	
<i>Joaquín Roy</i> .....	83

Una pregunta clásica, una respuesta clara	
<i>Jean Michel Blanquer</i> .....	87

América Latina ante una opción de suma variable  
*Heraldo Muñoz*..... 93

Comentarios finales  
*Susanne Gratius*..... 103

### **OPORTUNIDADES DE COLABORACIÓN EE.UU. – EUROPA EN LA ACTUAL ARQUITECTURA LATINOAMERICANA**

Conciertos y desconciertos en el Triángulo Atlántico  
*José Antonio Sanahuja*..... 109

Un escenario de oportunidades y desafíos  
*Roland Schäfer*..... 131

Superar el Estado-Nación  
*Francisco Fonseca Morillo*..... 137

Comentarios finales  
*José Luis González Vallvé*..... 143

### **CLAUSURA**

Aceptar la incertidumbre  
*Enrique V. Iglesias*..... 149

El centro geoestratégico se traslada a América  
*Tomás Poveda*..... 157

Un acuerdo con implicaciones globales  
*Alfonso Quiñonez*..... 163

Evitar falsas dicotomías  
*Rafael Estrella*..... 169

**EPILOGO**  
*Enrique V. Iglesias*..... 171

### **ANEXO**

Relatoría  
*Susanne Gratius*..... 181

**RELACION DE AUTORES**..... 197

## COMENTARIOS FINALES

*Susanne Gratius*<sup>15</sup>

Está claro que América Latina o parte de la región ya emergió y, además, ha hecho un gran progreso social. Si es así, cabe preguntarse por qué está excluida de la negociación de un acuerdo comercial entre la Unión Europea y Estados Unidos. Al no ser realmente Atlántico, es un acuerdo excluyente. No obstante, algunos países que ya firmaron acuerdos de libre comercio con EE.UU. y la UE (Colombia, Chile, México, Perú y Centroamérica) estarán estrechamente vinculados a lo que en un futuro podría ser un bloque comercial transatlántico entre EE.UU. y la UE.

En este debate hemos hecho una continua alusión al triángulo transatlántico entre América Latina, EE.UU. y la UE, que sigue siendo un fenómeno muy presente en la literatura pero que, desde una posición realista, no existe sino es una utopía. Existen muchas concepciones del Atlántico: hay un Atlántico Norte que es contemplado en el acuerdo Unión Europea-Estados Unidos; un Atlántico del centro menos definido y un espacio del Atlántico del Sur donde, aparte de países como Brasil, tendría que estar también parte de África. Por tanto, una primera pregunta que hay que plantearse es ¿de qué triángulo atlántico estamos hablando? ¿De un espacio entre dos, tres o cuatro actores?

Enlazando el “regionalismo *light*” que mencionaba Joaquín Roy, creo que no vemos ningún otro tipo de regionalismo en América Latina, cuyo proceso de integración

---

<sup>15</sup> Profesora de Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Madrid e investigadora asociada de FRIDE

se ha desarrollado de una manera muy diferente al de la UE. Es más, no se puede aplicar el modelo de integración europea a las Américas. Prueba de ello es el fracaso de la Comunidad Andina de Naciones que en su momento ha sido creado siguiendo el ejemplo de la UE. En otras zonas, como en Centroamérica, el proceso de integración sigue funcionando gracias al apoyo de la Unión, pero no se ha podido copiar el modelo único europeo en ninguna otra parte del mundo.

En ese sentido estamos hablando de acuerdos de libre comercio, y coincido con lo que Heraldo Muñoz llama “un bilateralismo ampliado” que consiste en acuerdos entre dos países a los que se suman otros, y así se van convirtiendo en un “mini multilateralismo” o en un “multi-regionalismo”. El proceso de integración latinoamericano se desarrolla en diferentes formatos, persigue objetivos no siempre compatibles y representa un menú a la carta sin demasiados compromisos por las partes.

Una solución para armonizar la red de acuerdos bilaterales o trilaterales sería concluir la ronda Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Pero todo indica que está paralizada y será difícil reanudar las negociaciones entre sus 159 países miembro. Ante este panorama, cabe preguntarse por qué Brasil quiere estar al frente de esta organización que en los últimos años ha perdido prestigio y credibilidad. Es una apuesta arriesgada liderar la OMC, porque parte de la hipótesis de que finalmente se impone el multilateralismo y firmaremos un gran acuerdo global de apertura comercial. Sin duda, dirigir la OMC es coherente con la preferencia multilateral que han defendido los sucesivos gobiernos de Brasil. Pero también puede ser

un error de cálculo, porque es posible que Roberto Acevedo no logre concluir la Ronda. De momento, en la Conferencia Ministerial de Bali, celebrada en diciembre de 2013, se logró un primer avance, ya que los países acordaron firmar un acuerdo de facilitación de comercio que podría ser un primer paso hacia un consenso en otros ámbitos.

En este sentido, hay una cierta división entre países latinoamericanos que prefieren el multilateralismo, otros que firman acuerdos bilaterales o conforman bloques comerciales entre pocos socios, y un tercer grupo que rechaza el libre comercio por razones ideológicas. Tenemos un bloque liderado por Brasil que podría denominarse “Mercosur Plus” (Bolivia, Ecuador), la Alianza del Pacífico entre Colombia, Chile, México y Perú sur Plus” y los integrantes del ALBA en torno al eje cubano-venezolano. En Brasil, hay sectores que ven con gran preocupación el riesgo del proteccionismo en el seno del MERCOSUR que frena su inserción internacional. También otros países de la región se plantean si deberían optar por un regionalismo más defensivo u ofensivo. Es un debate abierto que seguirá dominando la agenda de la región en los próximos años.

Se ha planteado que estamos ante una nueva fase de globalización. Creo que efectivamente es así, porque vemos que las grandes negociaciones de liberalización comercial no están teniendo lugar en el marco de la OMC sino en formatos más pequeños. De momento, la OMC ha quedado relegada a la función principal de resolver controversias comerciales y definir pequeños pasos para una mayor armonización de las normas y reglas comerciales. Si fracasa la Ronda de Doha sería una lección importante para el futuro de las organizaciones internacionales y del multilate-

ralismo tradicional, ya que quedarían pocos temas, entre ellos el cambio climático donde seguimos negociando en un formato global.

En cuanto a los dos grandes espacios en el Atlántico (TTIP) y el Pacífico (TTP), hay que recordar que en 1997, EE.UU. y la UE ya se habían planteado firmar un acuerdo de libre comercio que finalmente fracasó y desapareció de la agenda. Lo mismo puede ocurrir con la negociación en curso ni tampoco se sabe si la otra gran negociación entre los países del APEC de conformar un acuerdo de libre comercio, será exitosa. En el caso de que ambos procesos concluyeran será importante saber cuál de ellas finaliza primero. América Latina tiene una posición geopolítica importante frente al futuro TTIP y TTP: representa un puente entre ambos y tiene una estrecha relación con EE.UU. que para muchos países sigue siendo su principal socio comercial. Cabe recordar que Chile, México y Perú forman parte del proceso de negociación transpacífico, aunque no del transatlántico. A diferencia de estos países, Brasil no está en ninguno de los dos procesos, ni tampoco China que se ha convertido en un socio primordial para muchos países de la región. Así que estamos ante una nueva fase de la globalización que se presenta para América Latina como un gran puzzle cuyas piezas no necesariamente encajan.